

# EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:

Drs. Luis P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA  
Secretarios de Redacción:  
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda  
Redacción: Dayman 126

Indicador cristiano

Sábado 26 - Bios, Eváristo, p. y mrs., Luciano y Marcelino, mrs., Servando, misterio.

Domingo 27 - Ntra. Sra. de la Paz Titular de la Capilla de La Paz, Sis. Florencio y Sabina.

Lunes 28 - Stos. Simón y Judas Tadeo, apóstoles, Cirilo y Fidel, mrs.

Martes 29 - Stos. Narciso y Maximiliano, obs., mrs., Eusebia, Ermelinda, mrs., y Beatriz.

Miércoles 30 - Stos. Claudio y Cenobio, obs., mrs., Saturnino y Sergio, mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 26 DE OCTUBRE DE 1912

## LAS PLAGAS SOCIALES

## El suicidio

La publicidad que la prensa da a los suicidios, con un lujo de detalles que resultan completamente inmorales, constituye un hecho, de efectiva propaganda criminal. Si la publicidad, ya que los órganos liberales de la prensa la consideran necesaria, se hiciera en sentido condenatorio, energicamente reprobatorio del hecho, y lo presentaran a la avidez de los lectores con los caracteres de un caso afrontoso, no sería tan dañosa y perjudicial. Por que la imitación, la propagación del suicidio no está tanto en el hecho de darse a conocer, sino en la forma como se da a conocer. Y no sólo los suicidios, son dados a la publicidad, como hechos admisibles, rodeados de una aureola de romanticismo pegajoso, de repercusión sonora y novedosa; acompañada de fotografías y comentarios narrativos de exaltación imaginativa, sino también los más vulgares y asentosos crímenes son dados a conocer sin que en las largas crónicas se encuentre una palabra siquiera que anatematice el hecho, que lo presente como una vergüenza pública, digna de la sanción energética de las leyes. Nada de esto! Y presentados así, como casos casi normales agrandados por detalles y descripciones que no se han visto, pero qué se imaginan, para presentar la mejor crónica, muchas veces con atenuaciones, hasta con disculpas, aludiendo la mentalidad enferma del asesino ¡cómo no esperar el contagio!, ¡cómo no prever la imitación inmediata, lógica, de parte de tanta gente ignorante, sobre cuyo cerebro, poco instruido y almacenado de pobres ideas, caen esas descripciones y esas crónicas como fuertes estimulantes para ejecutar lo mismo, si tienen una afrenta que vengar, una ofensa que contestar?

Pero, como no es dable esperar de la prensa liberal crónicas condenatorias de esos hechos, porque en la escuela liberal han surgido doctrinas y tendencias, que quitan mucha responsabilidad al criminal, y al suicidio lo consideran, como un bien, en ciertos casos, hay que pensar en la prohibición legislativa de publicar noticias, al menos, acerca de los suicidios. Es lo que plantea "El Siglo" en su editorial de hoy. Dice:

"La recordadecencia que en estos últimos tiempos han tenido los suicidios llenando de páginas dramáticas las crónicas principales y las columnas de honor de los diarios, viene a reforzar el problema que diversas veces se plantearon los representantes de la prensa con el fin de adoptar una resolución que prohibiese la publicidad de ese género de delitos. Se ha pensado con senates, que una de las causas más eficaces para el contagio de semejantes hechos, es la publicación detallada de los mismos, adornada con el inevitable comentario, del cual surgen a menudo toda una leyenda de agravio heróico. Difícil es, en casos semejantes, detener la imaginación del lector, anheloso de encontrar en la crónica del delito una fuente de emociones sensacionales. Teniendo en cuenta esos peligros, no hace mucho tiempo, la Comisión del Círculo de la Prensa, se reunió a pedido de uno de sus miembros para decretar el más absoluto silencio, respecto a publicaciones de esa índole. Todos, con la sola excepción de un diario, estuvieron de acuerdo en reconocer que la acción de la prensa en ese sentido sería pro-

fundamente beneficiosa. Poco, como es natural, bastaba la sola disidencia de uno, para que el pleno fracasara en absoluto. Y así sucedió. Debe entonces quedó, pude decirse, sepultada la importante cuestión, que hechos recientes vuelven a reavivar ahora, con verdadero aplauso, la extraordinaria propagación del mal en estos últimos tiempos.

Comprobado científicamente que la idea suscitada prospera fácilmente en aquellos cerebros predisponidos a él por naturaleza o por la influencia de determinados factores del ambiente; reconocido también que la tendencia latente a ese delito se aviva sin tardar en convertirse en realidad, cuando una de esos hechos se produce o cuando se propaga su noticia detallada, force so reconoce que la prensa, con sus sabrosas crónicas ha de contribuir eficazmente a la reproducción del suicidio. Acéptese el criterio que se quiere respecto al verdadero y justo sentido de la imitación; sosténgase con Durkheim que ésta no es la fuente de la vida colectiva y que, por consiguiente, si el suicidio es contagio de individuo a individuo, jamás aquella imitación puede propagarse en forma sensible para la masa social de esa clase de hechos—pero aparte de todo, no podrá negarse que el silencio de la prensa tiene que apartar en la mayoría de los casos una de las causas más poderosas de la divulgación del mal. El mismo Durkheim, que compartiendo la opinión de Moreau de Tours, sostiene que el suicidio contagioso no se encuentra en aquéllos individuos especialmente predisponidos, se encarga con sus propias palabras de reconocer la insuficiencia inadudable de la prensa. En efecto, refiriéndose al empeño de algunos autores para prohibir las crónicas del suicidio, dice: "que es posible que tal medida disminuya en algunas unidades el total anual de esos actos, agregando luego que, en realidad lo que más puede contribuir a la propagación del suicidio no es la noticia seca y concisa del mismo, sino la forma como se lleva a conocimiento del público".

Y luego agrega al final:

"No se trata de imponer una restricción antipática a la libertad de impresión, contra la cual protestaríamos, consecuentes con las ideas que en esa materia profesamos y hemos expuesto siempre que la oportunidad ha presentado. Se trata por el contrario, con esa insignificante limitación, aquél derecho, de extirpar la propagación de una devastadora epidemia social, obra benéfica que debe contar con el esfuerzo de todos. La ley, pues, que en ese sentido se dictase no atropellaría ningún principio inviolable y contribuiría en cambio a la desaparición de una serie de hechos delictuosos, cuyo contagio constituye hoy día una realidad indiscutible. Y contra la respetable opinión de muy ilustres tratadistas, concepcionamos, que serían ineficaz e inútil la ley, que crea para evitar la divulgación del suicidio se raduje a señalar la forma como debe trasmisitirse al público la noticia de esos sucesos. Ineficaz porque el hecho logrará siempre a conocimiento de los predispuestos, a quien la intervención de cualquier incidencia o de cualquier factor basta para despertarla a temor mordida; e inútil porque en la práctica sería de todo punto imposible regular en detalle la prudencia y propiedad de los términos que debiera utilizar la prensa para exponer tales hechos. La ley, si ha de responder al fin humanitario que se persigue, tiene que ser bien categórica en el sentido de prohibir la más leve noticia y comentario sobre los suicidios. Una razón evidente de supremo interés social así lo exige."

El colega que proyectara la celebración de una fiesta de la obrera, ha persistido en su desgraciada idea. Mañana pues se realizará ese espectáculo denigrante en sí y en sus consecuencias.

Todos los obreros conscientes protestan contra esa iniciativa, y en ello tienen la más completa razón. Se sienten lastimados en lo más íntimo de sus sentimientos de honestidad.

Las personas católicas no asistirán a ese acto, a esa fiesta de vanidad que como dice el socialista Pablo Iglesias es un rumbo abierto hacia los prostíbulos,

Las actividades católicas

F. J. C. U.

Centro Don Bosco - La conferencia del R. P. Pittini

Tuvi lugar el miércoles por la noche en el Centro Don Bosco la anunciosa conferencia del P. P. Pittini, sobre el programa de la Unión Civil del Uruguay.

Comenzó el acto pronunciando el

Redactor: CORRESPONDENTES:  
En Roma: Homenaje G. Vanzeni  
En París: François Véritat  
En Friburgo: Max Turckheim  
En Madrid: José M. Gascón

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayman 126 — Administrador: HORACIO CAMPODONICO  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 120  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

YA ESTA EN VENTA  
el Almanaque de "El Amigo del Obrero"  
para 1913

en todas las librerías de la capital y en campaña  
Como el año pasado editamos 20.000 ejemplares

Contiene colaboraciones especiales, de interés social, religioso, ameno y literario—Las ilustraciones, retratos de actualidades, vistas de la república, cuentos gráficos, han sido seleccionados y todos son de un gran interés—Contiene la música y la letra del himno a la Virgen de los Treinta y Tres.

Constará de 128 páginas, impresas en rico papel satinado, y la carátula, novedosa y de un alto significado, ha sido hecha en 12 colores por los talleres litográficos de la Compañía General de Fósforos.

Se venderá al precio de 10 cents. el ejemplar

Avisamos a nuestros agentes de campaña que pueden desde ya hacernos sus pedidos que los satisfaremos inmediatamente.

Una obra para el pueblo

La acción de las Confesiones de S. Vicente

Da Buenos Aires han llegado noticias (que los diarios liberales han tenido buen cuidado de callar) dando cuenta de la inauguración de un barrio obrero construido bajo la iniciativa de la Sociedad de San Vicente de Paul organizada en la capital vecina. Respecto a esa obra dice el diario liberal "La Nación":

Obra eminentemente piadosa, de caridad práctica, su coronamiento ilumina una aspiración de las vicentinas y representa un aporte a la solución por todos buscada del problema obrero, en cuanto tiende a facilitar a los trabajadores vivienda sana y barata, substandiendolos a las pestilencias del tugurio conventillero.

Hemos tenido oportunidad de ocuparnos antes de hoy de la colonia obrera, alzada en una zona propicia a las aplicaciones de la caridad, traducida en obras.

Con este grupo de casas serán tres las destinadas a los obreros en una zona más o menos inmediata. Uno situado en la Avenida La Plata, perteneciente a la donación Bateler, ya ocupado; otro el que construye la municipalidad en la Avenida Areco, y el tercero el de las Conferencias de San Vicente de Paul, con cuya iniciativa destaca su meritaria acción en favor de los obreros indigentes.

La colonia ha sido levantada con 400.000 pesos dorados por el Josk y Club y unos 100.000 allegados por el consejo general para trabajos complementarios, que fue necesario ejecutar para mejorar las condiciones de las viviendas. El terreno es de procedencia municipal, de quien fue recibido el donativo.

Las casas son 96 y se desplazan en la zona comprendida por las calles Tratul Lynch, Cachi y Sait. El alquiler costará 25 pesos mensuales. Cada morado se compone de dos habitaciones y dependencias necesarias. Se alquila solamente a matrimonios con hijos, favoreciéndose siempre a las familias más numerosas. El total de vecinos, contando los niños, se calcula que llegarán a setecientos, es decir, tantos habitantes como muchas aldeas europeas.

Se ha organizado un reglamento para el mejor gobierno de la colonia, en que deberán primar dos principios esenciales: la moral y el orden. La seguridad de los habitantes ha sido diligentemente calculada, mediante disposiciones provisoria.

En el caso de que una familia tuviera la desgracia de perder al jefe, a mujer y los huérfanos podrán seguir ocupando la casita gratuitamente hasta que el hijo mayor esté en condiciones de atender a sus necesidades, rosiéndole al padre en sus funciones tutelares.

La Sra. de Uribarri, que pone en las obras de caridad que incluye todo el entusiasmo de quien conociendo las miserias humanas se propone aliviarlas, dedicando a sentimientos de fervor altruista, ha dispuesto que las colonias tengan su escuela doméstica. Las niñas podrán aprender allí los secretos de los mestizos caseros, secretos que representan para quien los conoce una fuente de economía apreciable. Una maestra alemana diestra en la enseñanza doméstica, tendrá a su cargo la dirección de la escuela.

Sociedad de personas constituyentes un grupo importante de población, y es por eso que se ha acordado también la instalación de una cooperativa. Los consumidores de la colonia tendrán los artículos a precios reducidos sin necesidad de perder tiempo, yendo a buscarlos fuera de la colonia. Inmediatamente después se establecerá el seguro obrero, completando un pensamiento que tiende de todas maneras a proteger a los trabajadores que regresan a la caridad para atenuar su situación.

## Consejo Superior

DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY

Sesión del 25 de Octubre de 1912

Presidente el señor Señor, asistieron los señores doctor Pérez, doctor Escardó y Anaya, Magírena, A. Varese, doctor Mackinnon y Algorta Camusso que actuó de secretario.

El Círculo de Rivera remitió la suma de 50 \$ a cuenta de mayor cantidad.

El directorio del Círculo de Santa Lucía comunicó que ha concedido, por algunos meses, licencia al señor Eugenio Echegaray, quedando en el ejercicio de la presidencia el vice señor Mauro S. Bazz.

El Círculo de Maldonado pide solicitudes para el ingreso de socios.

El Círculo de Florida solicita una libreta de pasos de reciprocidad.

El de San José solicita una bandera social.

El Círculo de Florida comunica que las reformas proyectadas al reglamento de inscritos han sido aplazadas para los primeros meses del año entrante.

El Círculo de Treinta y Tres envía la memoria de 1911 y abona la suma de \$ 11,36 por concepto de útiles y cuota del 1 ojo.

La Unión Social del Uruguay invita al Consejo para la semana social que tendrá lugar del 10 al 17 de Noviembre próximo.

## ¡Qué chistoso!

Pasó algún tiempo sin que a "El Día" se le ocurriera salir con sus noticas anticlericales, y por su mala fortuna salió ayer con la zoncería de transcribir un sueldo de un diario argentino

El Círculo de Treinta y Tres envía la memoria de 1911 y abona la suma de \$ 11,36 por concepto de útiles y cuota del 1 ojo.

La Unión Social del Uruguay invita al Consejo para la semana social que tendrá lugar del 10 al 17 de Noviembre próximo.

El Círculo de Treinta y Tres envía la memoria de 1911 y abona la suma de \$ 11,36 por concepto de útiles y cuota del 1 ojo.

Sucede que en Santiago del Estero acaba de cometerse un acto de fanatismo sectario y de manifestante incultura destrozando una estatua de San Francisco ergida en una plaza pública de aquella ciudad.

Pues bien, en vez de condenar ese hecho, criticable desde todo punto de vista, dice el sueldo que un buen santiaguino ha tenido la humorada de juzgarlo a los franciscanos una bromita.

Y el sueldo termina muy sueldo de cuero diciendo:

La culpa es de los frailes, que no tienen el pudor de sus convicciones religiosas, venerando a sus santos en privado, y los exponen al furor de gente inculta en arte o gancho, en su descubrimiento, de poner a prueba el poder de Dios.

¡Abi! ¿con qué la culpa es de los frailes? ¡Ay qué gracioso!

## Nuestros "avanzados"

## A LA COLA

El derecho de huelga en los servicios públicos

Se recordará que a raíz del último conflicto huelguístico de los enfermeros del Hospital Maciel fué interpelado el P. E. por el diputado Socialista Dr. Frugoni.

El Dr. Manini Ríos entre otras razones que expuso para justificar la actuación del P. E. en el conflicto dijo que el gobierno no podía reconocer el derecho de huelga a funcionarios públicos o a los que tenía a su cargo servicios públicos.

Es claro que esto fue rebatido por el Dr. Frugoni.

El Dr. Manini, como el Sr. Battile, no sabe lo que se ponen en materia de derecho de huelga, y como ignoran o parecen ignorar los fundamentos morales de los derechos humanos, se ven a menudo envueltos en flagrantes contradicciones.

Para qué pregar y nuestros avan-

zados que puntos calzan los conservadores españoles véase lo que acaba de sostener el señor Mauro en el Congreso español a propósito del reciente movimiento ferroviario catalán.

El Sr. Mauro ha declarado que no es posible negar el derecho de huelga a ningún obrero, ni aún los dedicados a servicios públicos, y lo único que cabe condonar como ilegitimo es la huelga general que responde generalmente a fines políticos.

¿Cómo queda ahora la sinceridad de los protectores de los obreros?

Estando próximo a cerrarse el "Concurso Literario" abierto por la Congregación Mayor en honor de la Virgen de los Treinta y Tres, recordamos las bases al mismo y, además rogamos a todos los que posean algún manuscrito, estampa antigua, u otro cualquier documento, referente a dicha Virgen, lo hagan llegar a conocimiento del secretario de Jurado, (Colegio-Seminario, Soriano 321, Montevideo), para contribuir al mayor esplendor de la Revista histórica tradicional.

## Bases

1.º Toda obra literaria escrita en lengua castellana, y deberá ser entregada al secretario del Jurado, (Colegio-Seminario, Soriano 321), antes del 15 de Noviembre de 1912.

2.º Los trabajos literarios deben presentarse sin firma, y con un lema, el cual se escribirá también en la parte exterior de un sobre cerrado, que contendrá el nombre y domicilio del autor. El secretario del Jurado acusará recibo por medio de la prensa, indicando, al propio tiempo, el lema del trabajo.

El año 1914, la peregrinación realizó el 19 de diciembre, en honor de los padres de la Virgen de la Merced.

Este año se presenta el señor Presidente argentino Dr. Roque Sáenz Peña quien ha trasladado desde su residencia en San Isidro con ese motivo.

Después de su llegada hizo uso de la palabra la señora de Uriburu, presidenta de la Sociedad de San Vicente y laboriosa organizadora de esta obra que ha varias veces interrumpido su trabajo.

El expositor, señor arzobispo, doctor Espírito Santo, el grupo de casas, asistió por algunos sacerdotes.

Estas son obras verdaderamente magníficas tanto en el orden moral como material para los obreros.

## El Papa y los obreros

El mes pasado un número de obreros peregrinos franceses condujeron por el señor León Harnel fueron recibidos por papá en la sala del consistorio.

Braza prendedos de las banderas tricolores de los ciruelos de obreros de Lunéville y de Narbonne, que formaron a derecha e izquierda del trono papal.

El cardenal Ferrat presentó los peregrinos a Pío XI, o hizo el elogio del señor Harnel que, en una edicta avanzada, conserva la actitud de Juventud.

Después del cardenal Ferrat, el señor Harnel pronunció estas palabras:

«Muy santo padre: Hago 25 años que presentábamos a S. S. León XIII la primera peregrinación obrera—1887 fue seguido de 1891 y de 1893.

Era la cita solemne del pueblo de Francia con el papado.

La gente de trabajo vino a buscar aquellas reglas de la Justicia, y de la fe, y de la fe.

Fueron dadas por la immortal encíclica *Ubi舒*, la condición de los obreros.

Y después, todos los años, la Francia reconocida vino a acordillarse a los pies de Jesucristo, representado por su vicario, ofreciéndole el testimonio de su vicario, ofreciéndole el testimonio de su fidelidad, y de su amor ideal.

El cardenal Langenieux nos presentó vuestra amable despedida a su retiro, y a su voluntad cierto que el Oulâle: si no nos reemplazar hoy por el amanecido cardenal Ferrat, que ha dejado en Francia imperio y recordos.

Su autorizada voz se ha hecho oír para expresar los sentimientos que nos animan. No podemos menos que subirlos, renovando a los pies de vuestra santidad la expresión de nuestra veneración de nuestra obediencia absoluta y de nuestra afectión filial.

El obrador papal respondió en italiano, y nos dio gloria traduciendolo al francés.

El papa agradió al eminentísimo cardenal y a su muy querido hijo, el comendador León Harnel, los sentimientos que han expresado en nombre de los peregrinos, venidos para celebrar esta peregrinación, jubilar y afirmar su fe y su adhesión a la santa sede y su amor a Jesucristo.

El papa dirá al cardenal, que este año se cumplió el aniversario del nacimiento permanente de su peregrinación. Muchos de ellos son trabajadores de fábrica, o del campo; casi dos profesiones fueron enseñadas por Dios mismo.

Dios encargó al primer hombre trabajar la tierra una noche del peccado original, y cuando Jesús vino a resumir al mundo para asercerse más a la humildad, fue bajo la forma del obrero que apareció en medio de los hombres.

Qusto doméstico, pero un ejemplo de humildad para resumir el peso de la responsabilidad.

El papa encargó al primer hombre traer sus gastos de su gestión. Sin embargo, el cargo es aceptado con dificultad, casi como una distinción honorífica, o como un medio de sacritificarse, y en general desempeñado con dedicación y ardor. Algunas comisiones han contribuido en grado notable a mejorar la situación de sus respectivos distritos, y han merecido de la patria la acción de los artes, etc., de propiedad, de escriturales hipotecas, etc., adelante las autorizaciones necesarias para la compra de terrenos y construcción de casas.

Los socios del Patronato, cuya importancia es cada vez mayor, el cual, en su permanencia de su peregrinación, muchos de ellos son trabajadores de fábrica, o del campo; casi dos profesiones fueron enseñadas por Dios mismo.

Dios encargó al primer hombre trabajar la tierra una noche del peccado original, y cuando Jesús vino a resumir al mundo para asercerse más a la humildad, fue bajo la forma del obrero que apareció en medio de los hombres.

Qusto doméstico, pero un ejemplo de humildad para resumir el peso de la responsabilidad.

Antes de Pío XI besó las dos banderas tricolores, colocadas al lado del trono papal; después volvió a su departamento.

## En el campo social

Las habitaciones obreras en Bélgica.

El Bélgica país gobernado por los católicos tiene treinta años, uno de los cuales ha encendido y casi roto, con el éxito relativamente más brillante, el difícil problema de mejorar las condiciones de vida de las clases trabajadoras, procurándoles en lo posible, dentro de las circunstancias actuales, clero blanco material y clero de infancia moral, que constituyen la felicidad, si se les compara con la situación pugilística y física de las clases trabajadoras en los demás países, otros y americanos.

En Bélgica, cualquier obrero que lo deseé puede tener su propia vivienda particular, un refugio de trocito, un «casa» o dormitorio, sin un céntimo de costo de alquiler, y sin que sea motivo de alegría.

Desgraciadamente la admirable legislación que ha producido estos resultados no puede transplantarse a

otro país, sin grandes, sin fundacionales, variaciones, porque se aplica más fuerte en el país que en Bélgica.

En suma, los accidentistas son responsables de su capital mayor que el que se produce, mercado, sobre todo, al carácter nacional, modesto y honesto.

Por lo que no puede transplantarse, puesto desbaratar y desbarcar, luego, a los germanos ayuda un solo y pequeño trabajo de optimización, y los resultados que no son jay los más ligeros de su capital.

Las estadísticas establecen que hasta el 31 de Diciembre de 1910, la Caja General de Ahorros de Bélgica, había adelantado cerca de ciento treinta y ocho millones de francos expositiva para la construcción de habitaciones obreras, y entidades que obtuvieron el crédito, y que otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

El obrero que desea edificar una casa, obtiene facilmente de las sociedades de crédito, anónimas, cooperativas, y otras, que son socias de la misma, el préstamo, el de la construcción, o de la compra de la casa, y el de la construcción.

Los resultados que obtienen las personas que constituyen la humana mayoría, casi la totalidad, no pueden diferir de los que tienen las personas que compran las viviendas en el país.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

El obrero que desea edificar una casa, obtiene facilmente de las sociedades de crédito, anónimas, cooperativas, y otras, que son socias de la misma, el préstamo, el de la construcción, o de la compra de la casa, y el de la construcción.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Los resultados que obtienen las personas que compran las viviendas en el país, están destinados a las sociedades anónimas que importan, hasta la mitad del capital subscrito, y pagado, y por otra parte, hasta cerca de los innumerables hipotecados.

Exposición feria en Mercedes. Sabado 6—Central a Mercedes. Régresa el lunes 11.

Sabado 6—Central a Minas. Régresa el lunes 11.

Domingo 10—Mina a Central. Régresa el día.

Domingo 10—Central al Parque. Régresa el día.

Fiestas patronales en San Carlos. Domingo 10—Central a San Carlos. Maldonado. Régresa en el día.

Sábado 16—Central a San José. Colonia. Régresa en el día.

Domingo 17—Central a San Ramón. Régresa en el día.

Domingo 17—Central a Durazno. Régresa en el día.

Lunes 18—Central a Tacuarembó. Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Domingo 24—Central a Minas (dos días). Régresa en el día.

Exposición feria en Mercedes. Domingo 10—Mina a Central. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a Minas. Régresa en el día.

Domingo 10—Central al Parque. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a Durazno. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a Tacuarembó. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a San Ramón. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a San Carlos. Régresa en el día.

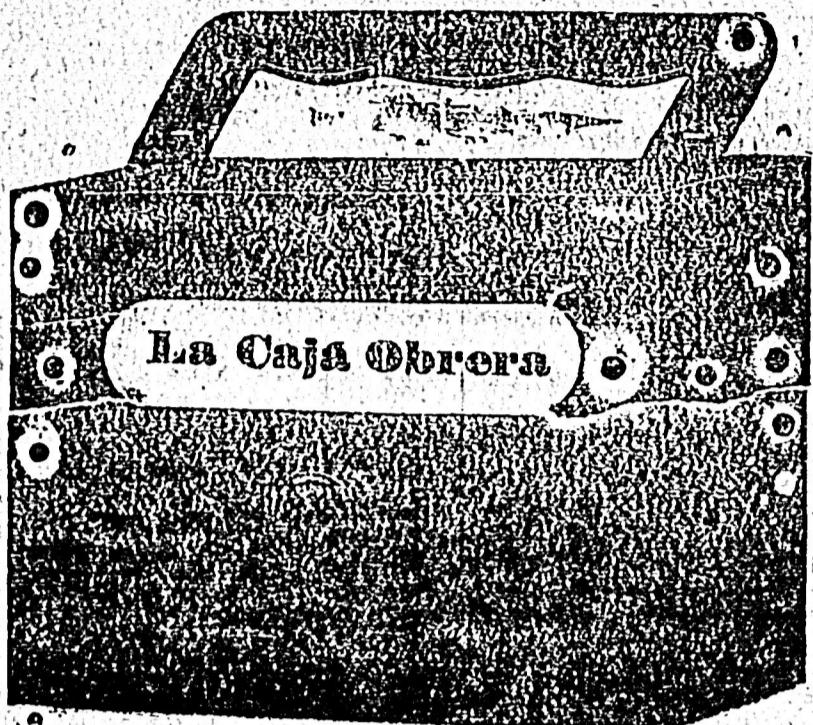
Domingo 10—Central a San Carlos. Maldonado. Régresa en el día.

Domingo 10—Central a San Carlos. Maldonado. Régresa en el día.

# La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO  
Treinta y Tres 1433

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, casaciones, desembolsos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Lynn;  
Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

EN RAMON IGLESIAS  
Calle Piedras 236 y 238  
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de media y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como sidros por mayor y menor, depósito de gallina de campaña y mariscos. Se recomienda por su especialidad la galletamarina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y sencillez.  
Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía  
Calle Piedras 236.

MOSCÁ Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y en tapicería religiosa.

JU. DE JULIO 523

Teléfono: La Uruguayana 768 (Cordón)

Soy del Pueblo

Cooperativa de Consumo.—Fundada por la «Unión Democrática Cristiana» para la protección y mejoramiento del pueblo.

Calle Caniones esq. Gaboto. Ventas al contado. Granalmacen y bazarillo de comestibles y bebidas, surtido general en artículos de ferretería y bazar, especialidad en conservas italianas, francesas y españolas, aceites extrañas de las mejores marcas, té, café, etc., etc.

Precios sin competencia—Peso justo y artículos garantidos.

Esta institución cuenta con un personal activo y competente.

Se atienden pedidos de cualquier punto de la República.

Se vende

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocurrir: Daymán 126.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

RENÉ BAZIN

de la Academia Francesa

LA TIERRA QUE MUERE

Versión castellana

Pedro Simón Piñeda

irregulares rayos luminosos, sólo dejaban caer sobre las cosas tenue claridad que sin iluminarlas permitía ver las distinguió. Luminaria se puso las manos juntas a la boca en forma de boquilla, y volviéndose hacia la Frontera gritó:

—¡Eh! Rosalía!

Quien primero respondió a esta llamada fue el perro, Perdigón, que como una tromba acudió desde la otra extremidad de la baza. Y luego, una voz clara y joven se alzó a los lejos y cruzó el espacio:

—¡Allá voy, padre!

Inmediatamente el labrador se inclinó, cogió una cuerda, con la que rodeó y apretó un montón de hojas frescas recién arrancadas, y cargándolas a la espalda, vacilando al peso del baso que por todas partes se treaba, levantando los brazos, burlida la cabriza en el blando fardo, siguió el

suro, dió la vuelta, bajó por el sendero que había trazado en la hierba el paso de los hombres y de las bestias, y en el momento en que llegaba a la parte extrema del campo, ante una brecha del ecto, una forma esbelta de muchacha muy joven se iró en el cielo. Rosalía saltó por encima del valleido con movimiento cadencioso, y cuando hubo pasado, la falda volvió a caer sobre las piernas, no tan abajo que ocultase las medias negras y los zuecos de recubierta punta que llevaba.

—¡Buenas noches, padre! —dijo.

El no pudo menos que pensar en los chismes del guarda, y no contestó.

Mari Rosa, con los brazos en jarras y agitando la cabecita como si pensase cosas muy serias, lo miró alejarse; luego entró en los suros, recogió las hojas que habían quedado en el suelo, las ató con la cuerda que a prevención había traído, y como su padre lo había hecho, levantó el fardo de verdura. Y, aunque encorvada por el peso, se alejó con rapidez a lo largo del valleido.

Penetrar en el campo, reunir y atar las hojas, fueron cosas que exigieron diez minutos; el tiempo necesario para que el padre llegara a casa. La joven se acercaba al seto cuando de pronto, dejo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinte de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

Al campo, y Rosalía dejó la carga en la

cuneta. El rostro acoró, y los dientes pusieron a hablar con brotes frases.

—¡Rosalía, qué cargada vas!

—¡Bah, soy fuerte! ¿Has visto a mi padre?

—No, llevo en este momento. ¡Ha dicho algo en contra mía?

—No ha dicho nada; pero me ha mirado de un modo... Creíme, Juan, desconfiado. Esta noche no deberías salir, pues no te gusta ese género de cacería y te regañará.

—Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 33.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1.

Uruguay 564.

—¿Y qué puedo importarle que pase las noches cazando si por la mañana me pongo a trabajar tan temprano como les demás? ¡Acaso lo hago ascos al trabajo! Rosalía, los de Seulero y el molinero de Meque Souris me han dicho que las zancudas pasan ya por la comarca. A la luz de la luna, que será clara esta noche, les daré caza, y las tendrá mañana.

—Juan—respondió la muchacha,—creo que no deberías... te aseguro...

El hombre llevaba una escopeta al hombro, y por debajo del cuello chancón se veía una blusa que apenas le llegaba hasta la cintura. Era fornido, casi de la misma estatura que Rosalía, muy nervioso y muy moreno, con facciones regulares y polida que cortaba un bigote cuyas guías apenas se levantaban a ambos lados de la boca. Sólo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

—¡Allá voy, padre!

—Inmediatamente el labrador se inclinó, cogió una cuerda, con la que rodeó y apretó un montón de hojas frescas recién arrancadas, y cargándolas a la espalda, vacilando al peso del baso que por todas partes se treaba, levantando los brazos, burlida la cabriza en el blando fardo, siguió el

sendero que había trazado en la hierba el paso de los hombres y de las bestias, y en el momento en que llegaba a la parte extrema del campo, ante una brecha del ecto, una forma esbelta de muchacha muy joven se iró en el cielo. Rosalía saltó por encima del valleido con movimiento cadencioso, y cuando hubo pasado, la falda volvió a caer sobre las piernas, no tan abajo que ocultase las medias negras y los zuecos de recubierta punta que llevaba.

—¡Buenas noches, padre! —dijo.

El no pudo menos que pensar en los chismes del guarda, y no contestó.

Mari Rosa, con los brazos en jarras y agitando la cabecita como si pensase cosas muy serias, lo miró alejarse; luego entró en los suros, recogió las hojas que habían quedado en el suelo, las ató con la cuerda que a prevención había traído, y como su padre lo había hecho, levantó el fardo de verdura. Y, aunque encorvada por el peso, se alejó con rapidez a lo largo del valleido.

Penetrar en el campo, reunir y atar las hojas, fueron cosas que exigieron diez minutos; el tiempo necesario para que el padre llegara a casa. La joven se acercaba al seto cuando de pronto, dejo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

Al campo, y Rosalía dejó la carga en la

cuneta. El rostro acoró, y los dientes pusieron a hablar con brotes frases.

—¡Rosalía, qué cargada vas!

—¡Bah, soy fuerte! ¿Has visto a mi padre?

—No, llevo en este momento. ¡Ha dicho algo en contra mía?

—No ha dicho nada; pero me ha mirado de un modo... Creíme, Juan, desconfiado. Esta noche no deberías salir, pues no te gusta ese género de cacería y te regañará.

—Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 33.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1.

Uruguay 564.

—¿Y qué puedo importarle que pase las noches cazando si por la mañana me pongo a trabajar tan temprano como les demás? ¡Acaso lo hago ascos al trabajo! Rosalía, los de Seulero y el molinero de Meque Souris me han dicho que las zancudas pasan ya por la comarca. A la luz de la luna, que será clara esta noche, les daré caza, y las tendrá mañana.

—Juan—respondió la muchacha,—creo que no deberías... te aseguro...

El hombre llevaba una escopeta al hombro, y por debajo del cuello chancón se veía una blusa que apenas se levantaban a ambos lados de la boca. Sólo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

—¡Allá voy, padre!

—Inmediatamente el labrador se inclinó, cogió una cuerda, con la que rodeó y apretó un montón de hojas frescas recién arrancadas, y cargándolas a la espalda, vacilando al peso del baso que por todas partes se treaba, levantando los brazos, burlida la cabriza en el blando fardo, siguió el

sendero que había trazado en la hierba el paso de los hombres y de las bestias, y en el momento en que llegaba a la parte extrema del campo, ante una brecha del ecto, una forma esbelta de muchacha muy joven se iró en el cielo. Rosalía saltó por encima del valleido con movimiento cadencioso, y cuando hubo pasado, la falda volvió a caer sobre las piernas, no tan abajo que ocultase las medias negras y los zuecos de recubierta punta que llevaba.

—¡Buenas noches, padre! —dijo.

El no pudo menos que pensar en los chismes del guarda, y no contestó.

Mari Rosa, con los brazos en jarras y agitando la cabecita como si pensase cosas muy serias, lo miró alejarse; luego entró en los suros, recogió las hojas que habían quedado en el suelo, las ató con la cuerda que a prevención había traído, y como su padre lo había hecho, levantó el fardo de verdura. Y, aunque encorvada por el peso, se alejó con rapidez a lo largo del valleido.

Penetrar en el campo, reunir y atar las hojas, fueron cosas que exigieron diez minutos; el tiempo necesario para que el padre llegara a casa. La joven se acercaba al seto cuando de pronto, dejo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

Al campo, y Rosalía dejó la carga en la

cuneta. El rostro acoró, y los dientes pusieron a hablar con brotes frases.

—¡Rosalía, qué cargada vas!

—¡Bah, soy fuerte! ¿Has visto a mi padre?

—No, llevo en este momento. ¡Ha dicho algo en contra mía?

—No ha dicho nada; pero me ha mirado de un modo... Creíme, Juan, desconfiado. Esta noche no deberías salir, pues no te gusta ese género de cacería y te regañará.

—Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 33.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1.

Uruguay 564.

—¿Y qué puedo importarle que pase las noches cazando si por la mañana me pongo a trabajar tan temprano como les demás? ¡Acaso lo hago ascos al trabajo! Rosalía, los de Seulero y el molinero de Meque Souris me han dicho que las zancudas pasan ya por la comarca. A la luz de la luna, que será clara esta noche, les daré caza, y las tendrá mañana.

—Juan—respondió la muchacha,—creo que no deberías... te aseguro...

El hombre llevaba una escopeta al hombro, y por debajo del cuello chancón se veía una blusa que apenas se levantaban a ambos lados de la boca. Sólo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

—¡Allá voy, padre!

—Inmediatamente el labrador se inclinó, cogió una cuerda, con la que rodeó y apretó un montón de hojas frescas recién arrancadas, y cargándolas a la espalda, vacilando al peso del baso que por todas partes se treaba, levantando los brazos, burlida la cabriza en el blando fardo, siguió el

sendero que había trazado en la hierba el paso de los hombres y de las bestias, y en el momento en que llegaba a la parte extrema del campo, ante una brecha del ecto, una forma esbelta de muchacha muy joven se iró en el cielo. Rosalía saltó por encima del valleido con movimiento cadencioso, y cuando hubo pasado, la falda volvió a caer sobre las piernas, no tan abajo que ocultase las medias negras y los zuecos de recubierta punta que llevaba.

—¡Buenas noches, padre! —dijo.

El no pudo menos que pensar en los chismes del guarda, y no contestó.

Mari Rosa, con los brazos en jarras y agitando la cabecita como si pensase cosas muy serias, lo miró alejarse; luego entró en los suros, recogió las hojas que habían quedado en el suelo, las ató con la cuerda que a prevención había traído, y como su padre lo había hecho, levantó el fardo de verdura. Y, aunque encorvada por el peso, se alejó con rapidez a lo largo del valleido.

Penetrar en el campo, reunir y atar las hojas, fueron cosas que exigieron diez minutos; el tiempo necesario para que el padre llegara a casa. La joven se acercaba al seto cuando de pronto, dejo el color de la tez indicaba claramente que no había nacido en la comarca cuya brama ablanda y tinge de color rosado la piel, sino en un país de tierra dura, en medio de la estepa.

Al campo, y Rosalía dejó la carga en la

cuneta. El rostro acoró, y los dientes pusieron a hablar con brotes frases.

—¡Rosalía, qué cargada vas!

—¡Bah, soy fuerte! ¿Has visto a mi padre?

—No, llevo en este momento. ¡Ha dicho algo en contra mía?

—No ha dicho nada; pero me ha mirado de un modo... Creíme, Juan, desconfiado. Esta noche no deberías salir, pues